



CINE

Álex de la Iglesia rueda 'El Bar', una historia «muy de Malasaña» ■ El director Álex de la Iglesia se encuentra inmerso en el rodaje de su nueva película, *El Bar*, protagonizada por Blanca Suárez y Mario Casas. «Es una historia muy de Malasaña», explicó el director.



ARTE

ARCO abre al público ■ ARCO abrió ayer sus puertas al público con la mirada puesta en el horizonte. En *Imaginando otros futuros* 33 destacadas galerías de todo el mundo muestran su visión de la feria a lo largo de los últimos 35 años.

LA FRASE

«España se ha convertido en un lugar de vacaciones para comer y emborracharse»

PEDRO ALMODÓVAR
DIRECTOR DE CINE

JAVIER D. BAZAGA (SPC) / ROMA

Es uno de los arranques más evocadores que se pueden emplear para situar al lector en la misma arena del Coliseo romano. El gladiador Marcio lucha para poder conservar su vida desde el centro del anfiteatro más famoso del mundo, mientras el emperador Trajano despacha desde el palco imperial con su mano derecha, Lucio Quieto, sobre la situación de las fronteras de un imperio tan extenso como nadie jamás había imaginado.

Así comienza la historia de Trajano de la novela *La legión perdida*, la última de Santiago Posteguillo y con la que cierra su trilogía sobre el famoso emperador romano. Con esta fórmula mete de lleno al lector en la trama gracias a que sus obras están construidas cinematográficamente. De hecho, su anterior trilogía, sobre Escipion el Africano, ha sido analizada para su adaptación al cine aunque solo comenzara a grabar supondría un coste de alrededor de 20 millones de euros, según las estimaciones.

«Redacto escenas, con una escritura no lineal, y luego monto la novela» asevera Posteguillo con el Coliseo romano detrás de él, monumento que representa, a su juicio, «lo mejor y lo peor de Roma».

De padre burgalés y madre Valenciana, es un apasionado de Trajano y de la época romana desde la infancia, tras un viaje que realizó cuando tenía seis años con su familia a la ciudad eterna, y quedó prendado de su cultura, así como de la vida de un emperador que describe como un auténtico servidor público. «Está bien recordar que había líderes que tenían carisma, que pensaban que los problemas debían ser afrontados, que cuando quieres exigir algo a la gente lo que tienes que hacer es predicar con el ejemplo, que has de eliminar la corrupción y en la medida de tus posibilidades gobernar pensando en el bien común. Y una persona que tenga todo eso merece ser recordada». Así desvela su admiración por este líder romano, y aclara que «aunque uno no quiera hacer un mensaje intencionado, es inevitable que ante la ausencia hoy de muchos de estos valores, cualquiera que lea sobre Trajano, lo eche de menos».

LA LEYENDA. En palabras del autor, *La legión perdida* narra «el proyecto de Trajano de conquistar Partia para solventar un problema complicado de fronteras del imperio romano en Oriente, pero se va a encontrar con que, aunque es capaz de derrotar a cualquier enemigo físico que se le interponga, se encuentra con un fantasma por enemigo, que es el fantasma de la legión perdida». Un acontecimiento ocurrido 150 años antes cuando el cónsul Craso intentó conquistar Partia y una legión terminó prisionera de los enemigos, sin que nadie más volviera a saber de ella, provocando el miedo en los legionarios de Trajano de terminar igual. «La cuestión que se dirime en la no-



El escritor Santiago Posteguillo, junto a la columna de Trajano, en el Foro de Roma.

TRAJANO FRENTE A LA FURIA DE UN IMPERIO

Santiago Posteguillo publica 'La legión perdida', obra en la que comparte con el lector los avatares de un pueblo y su emperador

vola es quién es más fuerte, la voluntad de un emperador como el o el miedo que inspira un fantasma como la legión perdida».

Lo que nos queda hoy de aquel episodio movido por la ambición del cónsul Craso es el conocido como el «craso error», una mera expresión para nosotros pero un tre-

La escritura ágil combinada con la documentación exhaustiva originan una novela vibrante

mendo «temor» a cruzar el río Éufrates para los romanos que «lo empapaba todo».

Documentación exhaustiva, escritura ágil y cinematográfica y narración a través de la acción han conseguido una novela vibrante en la que la participación de los personajes secundarios son tan determinantes como la de los protagonistas para conocer qué hay detrás

de las decisiones históricas, más allá del acontecimiento en sí.

Es ahí donde Posteguillo expone las posibilidades de la narración histórica que confiesa no sabría decir si es un género más difícil que otros, pero asegura que le «incomoda» cuando le dicen que es más fácil hacer novela histórica porque el relato está hecho. «Por un lado te has de ceñir a un esquema histórico que no debes cambiar, pero además has de esforzarte en narrarlo de una forma para que, a pesar de que el acontecimiento sea más o menos conocido por los lectores, le resulte lo suficientemente sorprendente y original para que queden atrapados en la narración».

EL MITO. «De los personajes históricos complejos se pueden hacer recreaciones diferentes», responde a la pregunta sobre las diferencias en el perfil de Adriano, sucesor de Trajano, que nos dibuja él, frente al que conocimos con la novela de Marguerite Yourcenar, *Memorias de Adriano*. «Sinceramente, y con todo el respeto para Yourcenar, el retrato que yo hago es más próximo al conjunto total de la personalidad de Adriano».

La obra salió a la venta el pasado 23 de febrero en España y América Latina con una tirada de unos 100.000 ejemplares. Tan solo un día después, los responsables de comunicación de la editorial informaron de que se ha dado orden de reeditar 10.000 ejemplares más, «sin duda es una gran noticia» subraya Posteguillo.

Pero el éxito es también de Lisa, su mujer, y Elsa, su hija que con 10 años es ya una apasionada de la lectura. Reconoce que el tiempo que detrae de la familia «sería la única parte negativa» del éxito que consigue con sus novelas, lo que compensa intentando llevárselas a los viajes de promoción o documentación, como el que hizo a Turquía, para conocer el lugar donde falleció Trajano. Es por eso que considerar a la familia las tapas que sustentan sus novelas le parece «una excelente metáfora».

No ha sido una novela fácil. «Narrativa e históricamente es mi obra más desarrollada, más completa y más ambiciosa», asegura, que junto con los títulos *Los asesinos del emperador* y *Circo Máximo*, cierra esta trilogía a la que ha dedicado más de siete años.

► LONDRES

Bonhams subasta un retrato de Sorolla escondido durante más de 100 años

EFE / LONDRES

La casa de subastas Bonhams pondrá a la venta un retrato obra del pintor español Joaquín Sorolla que no se ha visto en público durante más de 100 años y por el que espera recaudar entre 380.500 y 634.100 euros.

La pieza en cuestión lleva por nombre *Un hebreo* y forma parte de la puja de obras de artistas británicos y europeos del siglo XIX que tendrá lugar el próximo miércoles, según informó ayer Bonhams.

Esta inusual pintura muestra el rostro de un varón de edad avanzada, que lleva la cabeza cubierta por un turbante blanco y el cuerpo por una capa verde esmeralda.

Asociado a escenas de playa e imágenes cerca del mar, en 1898 plasmó este cuadro que forma parte de una época en la que Sorolla culminó algunos de sus óleos clave como *Pescadores valencianos* (1895) y *Niños en la playa* (1910).

En *Un hebreo*, el artista impresionista integra el rostro del protagonista en un paisaje, una técnica poco usual en la tradición pictórica española.

En la obra se puede apreciar la influencia del pintor barroco José de Ribera por medio de los claroscuros, que dan forma al hombre que ocupa la parte central de una composición que ha permanecido siempre en manos privadas y sin ser expuesto.

El director de la subasta, Peter Rees, remarcó la importancia y el carácter único de la obra. «Solo se había visto antes a través de fotografías en blanco y negro y compartía la misma volatilidad y espontaneidad que sus retratos más famosos», señaló.

Otras piezas que se expondrán al *golpe del martillo* son *La Nuit* de Henri Fatin-Latour y *Old Friends* de John Frederick Herring.



Retrato de Sorolla.

